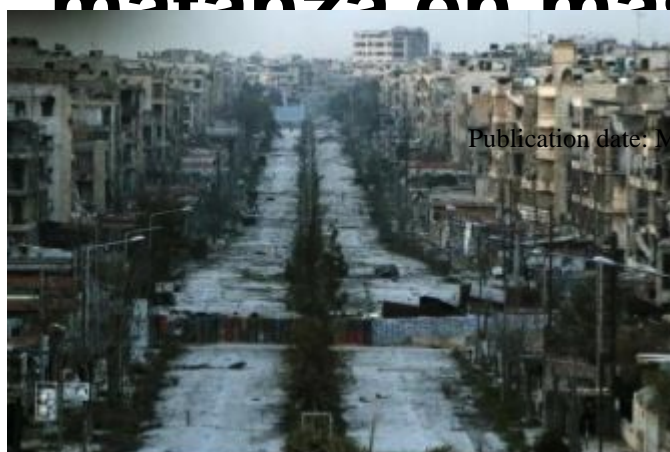


Extract of Viento Sur

<https://www.vientosur.info/spip.php?article12045>

Entrevista con Leila Al Shami

"Los tiranos de todo el mundo ahora saben que pueden mantener el poder mediante la matanza en masa"



Publication date: Martes 27 de diciembre de 2016

Description:

En esta entrevista, Leila Al Shami arroja algo de luz sobre la situación social y geopolítica que ha hecho que la crisis de Aleppo sea tan grave en las últimas semanas.

Licencia de Creative Commons BY - NC- ND Viento Sur

Leila al-Shami, co-autora de [Burning Country](#), una escritora que ha trabajado con los movimientos de derechos humanos en Siria y en otros lugares en de Oriente Medio, concedió esta entrevista a Ilya Matveev y Gabriel Levy de [OpenLeft](#) el 29 de noviembre (antes de la toma de Aleppo por las fuerzas progubernamentales). Arroja algo de luz sobre la situación social y geopolítica que ha hecho que la crisis de Aleppo sea tan grave en las últimas semanas. Al mismo tiempo, es parte de una emergente conversación transnacional entre activistas anti-guerra en Rusia y activistas sirios, dinamizada por portales como OpenLeft, donde la entrevista pronto aparecerá en ruso.

Gabriel Levy (G): ¿Cuál es la situación ahora?

Leila al-Shami (L): La situación en Aleppo es absolutamente crítica. Y las voces que se pueden escuchar desde allí sólo muestran cuánto pánico y miedo hay en los barrios del este de Aleppo. La gente ha estado atrapada en Aleppo Este desde finales de agosto. Hay decenas de miles de personas bajo asedio y no hay forma de que lleguen suministros, no hay manera de que salgan. Así que están efectivamente en una prisión al aire libre. Están siendo sometidos a bombardeos y ataques aéreos extremadamente pesados. Se ha disparado gas a las personas. Los hospitales están siendo deliberada y sistemáticamente atacados. Los combustibles se están agotando, no hay agua. Las estructuras de defensa civil han sido objeto de ataques. La gente ahora está usando carros para tratar de transportar a los heridos al hospital. Ha habido un nivel muy alto de víctimas civiles.

Cientos de personas ahora están tratando de trasladarse a áreas controladas por el régimen o por los YPG [es decir, las Unidades de Protección del Pueblo dirigidas por el Partido de la Unión Democrática Kurda]. Por supuesto, muchas personas temen irse. Ya han habido informes no confirmados de arrestos y ejecuciones por parte de las tropas pro régimen. Es importante cuando hablamos de lo que está sucediendo en Aleppo Este ser conscientes de que el ejército sirio está jugando sólo un papel de apoyo en este ataque. El gran avance está siendo dirigido por las milicias chiítas, que están bajo mando iraní, y los bombardeos aéreos han sido llevados a cabo por las fuerzas aéreas rusas y sirias.

Rusia ha justificado esta asalto diciendo que está bombardeando a ISIS y a otros grupos como Jabhat Fateh al-Sham, que es el ex Jabhat al-Nusra, desde su intervención en Siria. Pero no hay presencia de ISIS en Aleppo Este y Al-Nusra tiene una pequeña presencia y ciertamente no controla la ciudad. Los principales defensores de la ciudad son las tropas del Ejército Sirio Libre y son estos, y los civiles, los que ahora están siendo blanco de los ataques. Está muy claro que este baño de sangre y esta masacre absoluta del pueblo sólo va a hacer crecer el extremismo. El pueblo de Aleppo quería liberarse de la dictadura y ahora está siendo aniquilado. Ha habido avances masivos en los últimos días. El régimen está ahora tomando el control de hasta un tercio de la zona rebelde en el este de Aleppo y parece que Aleppo está cayendo.

Ilya Matveev (I): Cuando usted dice que los bombardeos se dirigen a hospitales y objetivos civiles, ¿quiere decir que los aviones rusos también lo hacen?

L: Sí, Rusia se ha centrado sistemáticamente en hospitales e infraestructura civil. No sólo en esta escalada reciente sino desde que comenzó su intervención. No hay ya ningún hospital operativo en Aleppo oriental. Justo el otro día se atacó el último hospital pediátrico. Las únicas instalaciones médicas que están en funcionamiento son pequeñas clínicas médicas. Y están en una situación absolutamente desesperada, se están quedando sin suministros, los médicos están bajo una enorme presión para responder a las necesidades sobre el terreno.

G: Por favor, comente algo más sobre las declaraciones de Rusia de que está luchando contra el ISIS y los terroristas, etc. Sé que a través de Naciones Unidas, esto ha sido recriminado repetidamente al gobierno ruso. ¿Sabe usted algo más sobre su respuesta a las afirmaciones de que estas bombas tienen como

objetivo hospitales y civiles?

L: Ha habido muchos desmentidos por parte de Rusia de estas afirmaciones en los medios de comunicación. Pero estos incidentes, estos crímenes de guerra han sido muy bien documentados no sólo por sirios, sino por organizaciones internacionales de derechos humanos.

G: Puede ser difícil responder a esta pregunta, pero ¿puede decir algo más sobre lo que es probable que suceda en Aleppo en los próximos días y semanas?

L: Es difícil decirlo, quiero decir que la masacre va a continuar. Lo que tememos es que estas milicias chiítas vayan a entrar en el territorio y lleven a cabo una matanza masiva de civiles y oposición. El foco ahora está obviamente en la situación muy desesperada de Aleppo, pero necesitamos reconocer que los suburbios de Damasco también están cayendo. También están siendo sometidos a horribles bombardeos. Hay más de un millón de personas que viven en condiciones de asedio en Siria. Algunos de estos suburbios alrededor de Damasco y áreas de Homs están siendo limpiados de los habitantes que han permanecido allí. La situación es crítica en todo el país.

G: ¿La victoria de Donald Trump en las elecciones presidenciales de Estados Unidos ha cambiado las cosas?

L: Es muy difícil saber exactamente de qué va Trump. Creo que es impredecible. No tenemos una idea clara de lo que va a ser su política exterior. Pero lo que sí sabemos es que ciertamente admira a Putin, y probablemente trabajará con él para derrotar a ISIS. Se ha informado de que el ataque en Aleppo empezó a continuación de la victoria de Trump, y al parecer una llamada telefónica entre Putin y Trump. No sabemos si le dio luz verde, pero ciertamente Putin sabía que Trump no iba a intervenir. Trump continuará la posición aislacionista que Obama ha seguido. Creo que va a mantener a Assad en el poder. Obviamente, admira a hombres fuertes y dictadores como Sisi y Erdogan. Él tiene un fuerte desprecio por los derechos humanos y está muy centrado en temas de seguridad y proteger a Estados Unidos. Por supuesto, la victoria de Assad significa una miseria continua para los sirios y un aumento del extremismo. Significa que los refugiados nunca volverán y los presos seguirán en la cárcel.

Los tiranos de todo el mundo saben ahora que pueden mantener su poder mediante la matanza en masa. El impacto de lo que está sucediendo en Siria se ve en todo el mundo. Hemos visto el Brexit, hemos visto la elección de Trump, y hemos visto el auge de la extrema derecha en toda Europa. Así que creo que estos son tiempos muy aterradores. Y la izquierda está en un completo desorden e incapaz de responder.

G: He estado involucrado en debates entre gente de izquierdas aquí en el Reino Unido, y cuando surge la cuestión de la zona de exclusión aérea, la gente se siente orgánicamente - como izquierdistas que protestaron contra la guerra del Golfo y las intervenciones de las potencias occidentales en Irak - que es difícil apoyar un llamamiento para una zona de exclusión aérea. En uno de sus recientes artículos, usted ha cortocircuitado ese debate, en mi opinión de una manera convincente, diciendo que el tema no es en realidad una zona de exclusión aérea implementada por las potencias occidentales, sino armas antiaéreas, que el Ejército Libre Sirio, pensemos lo que pensemos de ellos, había pedido repetidamente y no había podido conseguir. ¿Podrías ampliar un poco ese punto?

L: Claro. Pienso que algunos sectores de la izquierda han hecho un mal servicio a la revolución siria al enmarcar el debate como un debate entre posturas a favor o en contra de una intervención. La petición de una zona de exclusión aérea fue un llamamiento a la protección de civiles y provenía de una gran parte de la sociedad civil siria. Ese no es el único llamamiento sobre la mesa. No es la única opción. Recientemente, hace un mes o dos, hubo una declaración de 160 intelectuales sirios - demócratas y secularistas, intelectuales pro-revolucionarios - que se

"Los tiranos de todo el mundo ahora saben que pueden mantener el poder mediante la matanza en mas"

oponían a cualquier intervención en Siria, ya fuera de Rusia o de Estados Unidos.

Así que una zona de exclusión aérea no es la única opción sobre la mesa, pero creo que debemos decir: "Los civiles están siendo masacrados a gran escala, necesitan ser protegidos, el mundo necesita tomar medidas para detener la masacre, Así que ¿cuáles son las opciones?" Bueno, o la gente tiene que tener armas para defenderse, o tienen derecho a pedir a los estados extranjeros que intervengan. Decir que la gente tiene que aceptar el sacrificio, para defender nuestros principios antiimperialistas, es moralmente obscuro. No es una opción.

Hay un montón de otras opciones. Se han hecho llamamientos a la ayuda humanitaria a las zonas bajo asedio y puede haber llamamientos contra los crímenes de guerra masivos que están ocurriendo, como los ataques a la infraestructura civil. Hay un montón de opciones diferentes: no tiene que ser reducido todo a un solo argumento intervencionista.

Además, esta idea de la intervención y el cambio de régimen apoyado por Estados Unidos no tiene base real. Como Obama ha tomado una posición aislacionista, no ha intervenido para derrocar al régimen de Assad, nunca ha pedido que el régimen se vaya. En un momento, hizo un llamamiento para que Assad se fuera, pero la idea era que el régimen se mantuviera en su lugar, una solución tipo Yemen. Obama ha vetado toda entrega de armas a las tropas del Ejército Libre, ha impedido que otros países provean armas defensivas que necesitan para proteger a las comunidades de los ataques aéreos, y ha entregado efectivamente Siria a Rusia, a otro imperialismo salvaje, después del ataque con armas químicas a Ghouta.

Lo que la gente tampoco se da cuenta es que Estados Unidos ya está interviniendo en Siria, ha estado interviniendo desde hace dos años contra ISIS, y ha matado a cientos de civiles. No estamos viendo gente en la calle protestando por esa intervención. Lo que en realidad protestan estos sectores de la izquierda es por la intervención estadounidense para derrocar a Assad y no la intervención estadounidense que ataca a los civiles.

I: Quiero desarrollar este punto. Mi pregunta es: usted habla de diferentes opciones, por ejemplo, el suministro de armas defensivas, pero, según entiendo la situación, el equilibrio de fuerzas es tal que, sin una intervención decisiva de Occidente, los rebeldes siempre serán atacados y sitiados. ¿Hay realmente otra opción diferente a la de la intervención a gran escala que podría parar realmente la guerra civil?

L: La opción que todo el mundo desearía es detener el conflicto, detener a los diversos actores que hacen la guerra, detener el lanzamiento de bombas. Eso es lo que la gente quiere. Quieren una solución política negociada. Está muy claro que Trump, Assad, Putin e Irán creen que la solución es una solución militar. No muestran voluntad alguna de ir a las negociaciones. Piensan que hay una solución militar a ese conflicto. Así que estamos atrapados en esta situación.

I: Así que si consideramos un resultado diferente: por ejemplo, que Rusia se retire y deje de ayudar a Assad. Si Rusia estuviera fuera del escenario, ¿sería posible llegar a algún tipo de solución sin la participación militar rusa?

L: Por supuesto que sería posible, porque el régimen de Assad habría caído hace mucho tiempo si no hubiera apoyo iraní y ruso. El régimen estaba al borde del colapso antes de que Irán interviniera, y luego estaba al borde del colapso de nuevo antes de que Rusia interviniera. Hay un apoyo militar y financiero masivo de estos actores imperialistas, que mantiene el régimen de Assad en su lugar. Si estuvieran fuera de la ecuación, estoy segura de que el propio pueblo sirio podría deshacerse del régimen de Assad. Pero ahora, después de seis años de lucha, ya no hay soluciones fáciles. Si el régimen de Assad cae, aún así habrá enormes problemas en Siria, ya que hay muchos actores involucrados, hay muchos grupos extremistas involucrados. Pero, ciertamente, no se puede

comenzar a abordar esas cuestiones mientras el régimen esté en su sitio.

G: Sobre el carácter de los movimientos contra Assad. Al leer el libro que escribiste con Robin Yassin-Kassab, tengo la impresión de que fue un enorme movimiento popular, realmente uno de los mayores movimientos populares de nuestro tiempo, un poco reminiscente de la revolución iraní de 1979. Lo que aparece en el libro, y estoy convencido por ello, es que el punto de partida para entender lo que ahora es una guerra es conocer el carácter de ese movimiento popular, que no se inició como una guerra entre Estados sino como una guerra del régimen contra su pueblo. Mostráis cómo el "divide y vencerás", que fue llevado a Oriente Medio por las potencias imperialistas occidentales en episodios anteriores de la historia, ha sido empleado por el régimen ¿He entendido vuestro argumento?

L: Creo que ésa es una de las cuestiones. A menudo se pasa por alto la guerra social, la lucha de las clases oprimidas que llevó a los sirios a tomar las calles pidiendo la caída de la dictadura de Assad. La guerra geopolítica es donde se ha centrado la atención. Por supuesto, esos revolucionarios originales que salieron a la calle por miles, por millones, estaban pidiendo cosas como libertad, derechos humanos, justicia social, dignidad. Y se encontraron con la represión más despiadada, lo que contribuyó a la sectarización de Siria, al creciente extremismo de la oposición a Assad.

Creo que la verdadera distinción debe hacerse entre la oposición a Assad y los revolucionarios sirios. Son dos cosas que a menudo se confunden y eso es muy poco útil. Cuando la gente habla de la oposición siria, a menudo la reducen a los elementos más autoritarios, como las milicias salafitas, o hablan de la oposición externa -por ejemplo, la Coalición Nacional Siria, que tiene muy poca relevancia sobre el terreno.

El movimiento anti-Assad es una coalición muy amplia. Incluye grupos yihadistas salafistas como Al-Nusra, grupos salafistas nacionalistas con una agenda muy extrema como Ahrar al-Sham, incluye grupos islamistas moderados que son demócratas conservadores, e incluye al Ejército Libre Sirio, que no es realmente un ejército sino una coalición de brigadas autónomas (a menudo locales) que se identifican en torno a la idea de un estado civil democrático y en cierta medida aún encarnan los objetivos originales de la revolución. Pero el Ejército Sirio Libre no ha recibido apoyo.

Eso no quiere decir que el Ejército Libre no tenga muchos problemas, que los tienen. Ha habido individuos y grupos que llevaron a cabo abusos, grupos que actualmente están atacando a civiles en Aleppo Occidental. Hemos visto el surgimiento de señores de la guerra involucrados en la extorsión y el secuestro. Sin embargo, estos grupos juntos están defendiendo a civiles y comunidades del ataque imperialista y fascista y en tales condiciones la gente no va a rechazarlos.

Pero la gente rechaza a los grupos de línea dura cuando tratan de imponer su visión política a la gente y vemos esto muy claramente con las protestas en curso contra al-Nusra en Maarat al-Numaan, Idlib. También vemos que, cuando hubo alto el fuego, la gente salió a las calles en gran número, cantando por el Ejército Libre y agitando banderas revolucionarias, no las banderas negras de los yihadistas. La gente todavía está muy comprometida con los ideales democráticos de la revolución.

Además, las personas fuera de Siria sólo se centran en la oposición armada, mientras que, por supuesto, la oposición civil es numéricamente mayor, aunque políticamente es la más débil. Incluye activistas de derechos humanos y trabajadores de rescate, medios independientes, consejos democráticos, hombres y mujeres de diferentes orígenes, que realmente están luchando por encontrar alternativas al totalitarismo. Están tratando de construir alternativas democráticas, reducir el extremismo y el sectarismo y lo están haciendo en circunstancias increíblemente difíciles y sin ningún apoyo. Aquí es donde la izquierda debe centrar su solidaridad.

G: Lo que entendí de su libro es que, incluso en las terribles condiciones de los últimos años, ha habido ejemplo tras ejemplo de personas que intentan emprender acciones colectivas, como las personas que salen después de los alto el fuego que acabas de mencionar. No disimulas que este movimiento está siendo derribado por esta violencia interminable, y este enorme peso de la ventaja militar que tiene el régimen. Hoy en día, ¿persiste ese colectivismo y esa acción sobre el terreno?

L: Sí, por supuesto, continúa. Si no fuera así, la gente no habría podido sobrevivir en las áreas liberadas del régimen. Hasta principios de este año había más de 400 consejos locales en Siria prestando servicios a la población civil, muchos de los cuales fueron elegidos democráticamente. Hay muchos grupos diferentes que se están organizando para mantener las comunidades funcionando. Están las brigadas de protección civil, los "cascos blancos". Médicos y profesores tratando de mantener operativos los sistemas de salud y educación. Hay muchos grupos que se están organizando contra el extremismo. Tienes grupos en Raqqa y Dier Al Zour, activistas que están luchando contra la ocupación de Daesh allí. Estas personas y grupos realmente muestran que hay una tercera opción en Siria.

Pero el problema es que eso no está recibiendo apoyo y es lo que está siendo aniquilado. Y si se aniquila, lo único que nos quedará son estos dos fascismos rivales -el régimen y Daesh (u otros extremistas). En este momento, la meta principal de las personas es la supervivencia. La situación en el terreno es absolutamente desesperada. Muchos activistas han abandonado el país. Pero si las bombas dejan de caer, hay muchas razones para creer que esos activistas volverán a unirse a las personas que todavía luchan en Siria. Recuperarían una fuerza mucho mayor. Los señores de la guerra sólo tienen poder en condiciones de guerra.

G: ¿Existen formas prácticas de que la gente aquí o la gente de Rusia se pueda conectar con ese movimiento? ¿Hay alguna manera en que la gente pueda hacer algo práctico que vaya más allá de la política de gestos?

L: Claro que lo hay. Creo que lo primero es desafiar a los medios de comunicación que han adoptado la narrativa del régimen de Assad, que dice que la única elección posible es entre el régimen y Daesh. Ésas no son las dos únicas opciones. Hay muchos grupos en Siria e individuos aún comprometidos con los valores originales de la revolución. Es nuestra responsabilidad averiguar quiénes son esos grupos y potenciar sus voces.

Un problema importante es que todo el mundo está hablando de Siria, pero nadie está hablando con los sirios. Tenemos que transmitir fuera las voces de estos grupos y demostrar que estos grupos existen y que son dignos de apoyo. También podemos dar un apoyo mucho más material a esos grupos, ya se trate de enviar apoyo financiero a grupos o, por ejemplo, de traducir las declaraciones que difunden a diferentes idiomas para desafiar las narrativas dominantes. El principal problema es que muchos de estos grupos son en gran parte invisibles. Tenemos que asegurarnos de que obtienen mucha más visibilidad. En este momento sienten que todos los han abandonado.

G: ¿Podría decir más sobre el fracaso de la izquierda y el llamado antiimperialismo, y también sobre la relación entre los movimientos en las zonas de población mayoritaria árabe y en las zonas kurdas como Rojava, donde desde Europa muchos anarquistas, por ejemplo, han ido a participar, arriesgando sus vidas con las mejores intenciones?

L: En primer lugar, sobre la cuestión más amplia de la izquierda. Creo que tenemos que hacer distinciones: hay izquierdistas, tanto individuos como grupos, que han hecho mucho trabajo en solidaridad con la revolución siria, pero son una minoría. La mayoría de la izquierda es lo que yo llamaría la izquierda autoritaria o pro fascista, y no creo realmente que estas personas sean izquierdistas. Veo muy poca diferencia entre algunos de los discursos que están presentando y el discurso de la extrema derecha. Han estado obsesionados con esta narrativa de "cambio de régimen".

"Los tiranos de todo el mundo ahora saben que pueden mantener el poder mediante la matanza en mas"

La izquierda solía creer que la lucha popular contra un tirano se llamaba revolución, pero ahora parecen haber abandonado toda esperanza de que las personas mismas puedan conseguir cambios y, por el contrario, se centran en esa especie de juego de ajedrez de la geopolítica de los Estados. Se niegan a ver la guerra social y la lucha interna de las clases oprimidas. Al hacer esto, están negando completamente la capacidad de agencia a los sirios. Es un discurso extremadamente racista y orientalista.

Tenemos que preguntarnos quiénes nos representan: ¿son estos Estados, las élites políticas y empresariales, o son los trabajadores sirios, los estudiantes, los oprimidos, las personas que están tratando de construir alternativas al autoritarismo dentro de esta situación? Esta izquierda autoritaria acaba de adoptar por completo el discurso de la "guerra contra el terrorismo", la narrativa del régimen. Ahora prefieren la estabilidad sobre la justicia, y han estado difundiendo esta calumnia extremadamente racista de que toda la oposición siria es yihadista. O ven al régimen sirio como el último bastión del antiimperialismo, contra toda evidencia de lo contrario. Es un antiimperialismo muy selectivo, porque sólo está dirigido contra los Estados Unidos y, como ya he dicho, hay otros imperialismos extremadamente salvajes que tienen mayor participación que los Estados Unidos en lo que está ocurriendo ahora en Siria.

Otra cuestión es que grandes sectores de la izquierda occidental han hecho imposible la solidaridad con la revolución siria. Aleppo se enfrenta a la aniquilación absoluta. Hay enormes atrocidades que se están llevando a cabo. Yo solía preguntarme cómo la gente podía sentarse y ver pasar el Holocausto, por qué no estaban indignados o no intervenían. Ya no me hago esta pregunta, porque tenemos la respuesta en Aleppo. Estamos viendo una matanza tan masiva de civiles y la gente está parada. La razón es porque la izquierda ha oscurecido los debates. Ha formulado estas grandes calumnias contra los revolucionarios sirios. Si echas un vistazo a los debates de la izquierda de ahora mismo, ves a gente atacando a los grupos humanitarios por buscar fondos externos. Nadie da ideas de dónde deben obtener dinero estos grupos para responder a las masivas necesidades humanitarias cuando toda la economía se ha derrumbado.

Todos los hospitales están fuera de servicio en ciertas áreas. Y critican a la oposición siria porque no hay suficientes mujeres presentes en las protestas, en lugar de hablar de la campaña masiva de Assad contra las mujeres o las mujeres torturadas en detención, o de las luchas que tiene que afrontar las mujeres para tratar de participar contra los grupos extremistas islámicos y también dentro de los círculos de la oposición democrática. Ese no es el debate. No reconocen esas luchas. Están obsesionados en esta idea de revolución pura e ilusoria. Sólo alguien que nunca ha estado realmente involucrado en una verdadera lucha social puede creer en esto. Esto ha sido un gran problema de la izquierda.

Supongo que, al final, cuando todas las potencias extranjeras abandonen Siria y cuando los izquierdistas occidentales encuentren alguna nueva lucha por pontificar, lo que quedará en Siria serán sirios. Serán alauitas, kurdos, árabes, chiítas, sunitas, cristianos, y tendrán que encontrar una manera de trabajar juntos o vivir juntos, de lo contrario estarán en un estado de guerra perpetua. Así que aquellos que se preocupan por Siria deben apoyar a

grupos democráticos y anti sectarios para que puedan continuar su trabajo. La izquierda acaba de abandonar cualquier responsabilidad hacia Siria y el resultado de eso es el surgimiento de grupos extremistas.

G: Estoy de acuerdo con su opinión de la izquierda. También hay personas que piensan que Putin es también una especie de bastión del antiimperialismo. Sería gracioso, si no fuera tan grave.

L: Sí, es serio ahora. No sólo para Siria sino para el mundo entero. Sólo que estoy asustada de la dirección que el mundo está tomando en este momento. Y la izquierda está en tal desorden que es incapaz de responder a eso.

G: ¿Y qué hay de Rojava, el enclave kurdo? En el libro, usted dice que al comienzo de la revolución, había una relación realmente positiva entre el movimiento en esa área y los movimientos en otras partes de Siria. Y eso cambió bajo la presión de las circunstancias. ¿Cómo ves las cosas ahora?

L: Sí, al principio de la revolución, la revolución no era dirigida por el partido. Fue un movimiento espontáneo en el que la gente se autoorganizaba horizontalmente dentro de los comités de coordinación, tanto en las áreas kurdas como árabes. Hubo una gran solidaridad en aquellos primeros días entre árabes sirios y kurdos sirios, a nivel popular y de base. Pero entonces las élites políticas empezaron a tomar posesión: tienes a las PYD en las áreas kurdas y a la Coalición Nacional Siria, que han hecho un mal servicio a sus pueblos, árabes y kurdos al contribuir al discurso sectario.

El SNC no ha reconocido la demanda kurda de autodeterminación. Se hanegado a hacer incluso cosas sencillas como cambiar el nombre de la República Árabe Siria por sólo República de Siria. Ciertos elementos dentro de la lucha anti-Assad han estado bombardeando áreas civiles kurdas y la condena de tales crímenes de guerra ha sido débil. Por otro lado, el Partido de la Unión Democrática del Kurdistán (PYD) ha difundido mucha propaganda sobre la naturaleza de la oposición siria, tratando de presentarlo todo como grupos extremistas yihadistas que no reconocen su diversidad, y a veces ha sido visto cooperando con Assad contra la revolución siria. Ha estado expandiendo su territorio en áreas de mayoría árabe. Lamentablemente, activistas y izquierdistas también han caído en este discurso sectario. Nadie, ni los árabes ni los kurdos, se beneficiará de eso. Necesitan encontrar una manera de trabajar juntos, si quieren ver un futuro mejor.

La gente de la izquierda ha apoyado a Rojava, lo que es vital. Hay grupos revolucionarios sobre el terreno que han logrado cosas absolutamente notables, en términos de establecer la democracia directa a nivel comunitario, en términos de tener una gran participación de las mujeres en ese movimiento. Así que hay muchas cosas que apoyar, pero también muchas objeciones. El PYD tiene un tono autoritario en su programa. Está impidiendo que otros grupos de oposición operen y está deteniendo a opositores políticos. Así que tiene que ser una solidaridad crítica, el mismo tipo de solidaridad que tiene que mostrarse hacia los movimientos de base y las luchas en otras partes de Siria. Tenemos los consejos locales que se establecieron en todo el país auto-organizando. Aunque a menudo no han incluido a las mujeres en sus estructuras gubernamentales, en otros aspectos son más progresistas que el experimento kurdo, porque no son partidistas, no están promocionando una ideología política o religiosa. Son prácticos y se centran en la tarea de proveer servicios para las comunidades.

I: Tengo un par de preguntas sobre la participación de Rusia en Siria. Para desarrollar la pregunta acerca de qué pueden hacer los socialistas para ayudar a la situación: ¿cree que el movimiento contra la guerra en Rusia es realmente crítico en este momento? Según entiendo la coyuntura actual, los izquierdistas y la oposición en Rusia deberían intensificar los esfuerzos para oponerse a la intervención rusa y a la participación rusa. ¿Crees que el movimiento anti-guerra ruso puede realmente desempeñar un papel?

L: Creo que puede ser esencial. No conozco la escena del activismo ruso, no sé qué es posible en términos de

activismo ruso, ni cuáles son las restricciones a las personas que trabajan políticamente en Rusia. Pero definitivamente nos gustaría ver un fuerte movimiento contra la guerra. Nos gustaría ver al gobierno ruso siendo responsabilizado por los masivos crímenes de guerra que está cometiendo. Y lo más importante, desafiando, la narrativa rusa, esa idea de que está interviniendo únicamente para luchar contra el terrorismo, lo cual no es cierto. Está interviniendo para aplastar la oposición democrática a Assad y mantener a Assad en el poder.

¿Ahora es el objetivo final de Rusia es Assad? ¿El principal interés de Rusia es Siria? Bien, ciertamente, Putin ha aumentado la influencia de Rusia en la región. Considera a Siria como un activo y ha establecido más bases militares en Siria. No creo que Siria sea realmente el objetivo principal de Rusia y la razón de su intervención. La razón principal es contrarrestar la hegemonía estadounidense. Rusia quiere establecerse como un actor clave, algo que definitivamente ha hecho a través de las negociaciones. Creo que otro objetivo es Europa. La masiva campaña de bombardeos de Rusia ha enviado a miles de refugiados huyendo a Europa. Al mismo tiempo, Rusia está financiando partidos de extrema derecha contra la inmigración en toda Europa. Esto está creando una desestabilización que estamos viendo claramente con el Brexit y la retórica del movimiento contra los inmigrantes. No creo que la razón del ascenso de la derecha en Europa sea únicamente Rusia, por supuesto, sus raíces están en las políticas económicas neoliberales y en la austeridad, pero Rusia está ciertamente capitalizándolo y explotándolo. Estar en Siria tiene para Rusia ventajas económicas, como el petróleo y el gas de Siria que han sido vendidos a precios irrisorios a empresas rusas.

Una de las principales áreas donde Rusia tiene influencia es la guerra de propaganda. Russia Today y Sputnik News están minando de hecho el discurso democrático y socavando la noción de la verdad consensual común. Han estado poniendo en marcha una completa campaña de desinformación. El punto no es realmente convencer a la gente de una narración alternativa, es sólo sembrar la duda y hacer que la gente piense "bien, en realidad, no sé lo que está pasando, no sabemos cuáles son los hechos". De esta manera estamos paralizados, no somos capaces de involucrarnos. Y creo que es muy peligroso. Una de las formas de contrarrestar esa guerra de propaganda es centrarse en las narraciones sirias, en levantar las voces sirias, para permitir que los sirios hablen por sí mismos. Porque negar a la gente su derecho a una narrativa es obviamente la principal herramienta que usan los imperialistas.

I: Me gustaría añadir un par de observaciones. Veo dos problemas principales que crean obstáculos para un movimiento contra la guerra en Rusia. El primer obstáculo es bastante obvio: la naturaleza del régimen ruso mismo. Se vuelto más autoritario conforme crecía su participación en los asuntos sirios. Actualmente, por ejemplo, una manifestación contra la guerra fue prohibida en Moscú. Lo que significa que cualquiera que participe puede ser detenido. Esta manifestación no fue realmente organizada por la izquierda, sino por la oposición liberal en Rusia. Y su oposición es aislacionista: su argumento para oponerse a la guerra siria es que Rusia es demasiado débil económicamente y tiene demasiados problemas internos para lidiar con Siria, y que toda esta operación de Siria es una especie de aventurerismo por parte de Putin, mientras que nosotros tenemos nuestros propios problemas por resolver.

Eso no es un argumento izquierdista, y la izquierda tiene una agenda diferente. Pero yo diría que en Rusia el problema es que la mayoría de los izquierdistas rusos, por un lado, están influidos por la izquierda pro-Assad. Por lo tanto, hay un grado enorme de influencia de esa narrativa, por ejemplo, oscureciendo la diversidad del movimiento en Siria, lo que usted mencionó antes. Dentro de la izquierda rusa hay grandes dudas de que haya cualquier tipo de fuerzas democráticas en Siria. Otro problema, creo, es que la izquierda rusa también está alimentando con estas narrativas a la izquierda occidental. Así que hay una especie de doble movimiento: por un lado, la influencia de los izquierdistas occidentales, por otro lado, la izquierda rusa también está distorsionando el cuadro, especialmente las partes de la izquierda que se han hecho cada vez más campistas. Después de todo este enfrentamiento con Occidente, muchos izquierdistas rusos han adoptado una posición de lealtad con Putin. Lo ven como una persona que lucha contra Occidente. También hay mucha nostalgia neo-soviética en esto.

L: No sé cuánto tiempo más va a ser sostenible aferrarse a la idea de que Putin está luchando contra Occidente, cuando existe una alianza entre Trump y Putin. Recordemos que Rusia y Estados Unidos durante el mandato de Obama han estado cooperando militarmente desde hace algún tiempo en la lucha contra ISIS. Rusia también tiene coordinación militar con Israel. Esta idea de que Rusia representa de alguna manera este eje antiimperialista es muy confusa. La realidad es diferente. Lo que la realidad demuestra es que al final los hombres y los Estados fuertes se reunirán para proteger sus intereses contra los intereses del pueblo y contra las luchas populares. Y creo que eso es en lo que tenemos que centrarnos y lo que necesitamos cuestionar dentro de un discurso antiimperialista.

I: **Estoy completamente de acuerdo, pero la tentación de apoyar a Putin es básicamente la misma en la izquierda rusa y en la izquierda occidental. Por un lado, está la posición antiamericana, por otro lado, está la exagerada visión del orden global neoliberal, socavada por Putin e incluso por Trump ahora mismo. Así que para mí es vergonzoso admitir que una gran parte de la izquierda rusa no está apoyando a Trump, pero está saludando su victoria como un signo del fin de la orden neoliberal. Está diciendo que el cambio es ahora inminente, y Trump puede incluso ser un aliado en esto. Esto sólo ejemplifica la degradación general de toda la perspectiva izquierdista bajo la influencia de la propaganda y esta falsa confrontación y reconstrucción de la Guerra Fría.**

Otra cuestión es sobre la naturaleza de la relación entre Putin y Assad. Específicamente, ¿cree usted que Assad está utilizando a Putin en su ventaja, que Assad puede tener alguna influencia sobre Putin? Por lo general, se presenta que Putin ha sido un patrón de Assad, una persona líder en esta relación, pero sospecho que Assad tiene cierta influencia en Putin y podría incluso tener la iniciativa en esta relación. ¿Qué piensas?

L: Es una pregunta muy buena y realmente no tengo una respuesta. En muchos sentidos el régimen de Assad se ha derrumbado. La gente que está luchando por Assad muy a menudo no son sirios. Es muy dependiente de Rusia e Irán. Hay muchas preocupaciones dentro del régimen y en los círculos pro-Assad sobre el alcance de la influencia externa ahora, y sobre si actualmente Siria está ahora bajo la ocupación rusa e iraní. Creo que hemos visto con las negociaciones alrededor de Zabadani, por ejemplo, que no fue el régimen sirio el que negoció, sino Irán. ¿Realmente es el régimen sirio el que manda? Incluso las fuerzas combatientes sirias pro-Assad parecen estar en completo desorden, en realidad no parecen estar ya bajo el mando del régimen, parecen estar bajo mando de señores de la guerra influyentes, a menudo alauitas, que tienen poder en ciertas áreas. Es un gran problema: ¿hasta qué punto el régimen de Assad está realmente al mando en Siria? Ciertamente ahora la lucha es contra la ocupación extranjera.

Será interesante en el próximo período ver cómo se desarrolla la relación entre Rusia e Irán. Parece que hay algunas tensiones y es muy difícil tener una evaluación de lo grandes que son. Sólo en los últimos días, ha habido informes no confirmados de que Rusia ha estado bombardeando bases y grupos chiítas iraníes. No lo sabemos porque la información que sale de Siria es muy difícil de verificar en este momento. Pero hay tensión allí, y va a aumentar. Trump, y la gente que ha nombrado para su administración, son muy hostiles a Irán. Así que si Putin se acerca a Trump, la dinámica puede cambiar de nuevo sobre el terreno. No tengo una comprensión del equilibrio en este punto. Definitivamente es algo que hay que observar: quién va a mandar en Siria en el próximo período si la oposición es aplastada, en qué dirección se están moviendo las cosas en el presente.

I: **Es una muy buena sugerencia para examinar la relación entre Putin e Irán. No tengo más preguntas.**

L: Tengo una pregunta para usted, porque no he tenido la oportunidad de hablar con activistas rusos. ¿Qué crees que es posible en lo tocante a Rusia? ¿Dónde ves las oportunidades para que los activistas sirios lleguen a los izquierdistas rusos?

"Los tiranos de todo el mundo ahora saben que pueden mantener el poder mediante la matanza en mas"

Un oficial de policía ruso detener a un activista de la oposición durante una protesta contra el aparejo de voto en San Petersburgo, Rusia, el 4 de diciembre de 2011. (AP Photo / Dmitry Lovetsky)

Un oficial de policía ruso detiene a un activista de la oposición durante una protesta contra el fraude electoral en San Petersburgo, Rusia, el 4 de diciembre de 2011. (AP Photo / Dmitry Lovetsky)

I: Tengo que admitir que por el momento la izquierda rusa está extremadamente desorientada y desorganizada. También ha experimentado una gran cantidad de divisiones, no sólo por el sectarismo (esto es básicamente lo mismo en todas partes), sino también por los recientes acontecimientos. En 2011-12 tuvimos un gran movimiento de oposición contra Putin, y manifestaciones masivas en Moscú y San Petersburgo en especial. Sectores de la izquierda se negaron a participar en este movimiento porque no querían tener nada que ver con los liberales que dominaban el movimiento, que eran su fuerza hegemónica.

Sin embargo, la mayoría de los izquierdistas, incluso pro-soviéticos, la izquierda nostálgica soviética, tomaron parte en el movimiento. Pero entonces ocurrió la crisis de Crimea. Después de la anexión de Crimea, la mayoría de los izquierdistas rusos de cualquier tipo cambió su posición y se volvió esencialmente leal a Putin, porque ahora lo veían como una persona que restauraba el proyecto soviético. Esto se debió al fuerte núcleo de mentalidad imperialista rusa dentro de la izquierda rusa.

La izquierda internacionalista antiimperialista en Rusia es muy pequeña y también ha sufrido desproporcionadamente la persecución del gobierno. Decenas de personas fueron enviadas a la cárcel después del movimiento de 2011-12. La izquierda internacionalista está diezmada ahora. No hay líderes fuertes y las organizaciones son muy pequeñas, cuentan con decenas de personas. Para mí, lo importante es tener al menos una posición clara y expresarla. Yo represento al Movimiento Socialista Ruso, un pequeño grupo de quizás cien personas en toda Rusia. Tiene raíces trotskistas, pero se inspiró en una coalición de izquierda amplia que nunca llegó a ser (el modelo fue el NPA francés en 2011, cuando se creó esta organización).

El principal obstáculo en última instancia para el movimiento contra la guerra es la situación política en sí. No veo cómo la posición contra la guerra puede llegar a ser extremadamente influyente en Rusia en este momento, porque la oposición liberal está preocupada por cosas diferentes. Desafortunadamente de alguna manera la participación de Rusia en Siria no se convierte en un punto de indignación moral en Rusia. Para mí es muy lamentable, pero el problema es que incluso los principales medios de comunicación occidentales como el New York Times tienen razón al culpar a la población rusa por el silencio sobre este tema. Lo que dicen es realmente cierto. Para la oposición, la participación de Rusia en Siria no es una cuestión moral.

L: No sólo en Rusia, todo el mundo ha fracasado en solidarizarse con Siria.

I: Creo que en Occidente en última instancia hay más entendimiento de que hay una guerra civil, con cientos de miles de personas muertas ya. En Rusia el gobierno tuvo mucho éxito en difundir la duda, en ocultar la situación. La cuestión no era conseguir un punto de vista completamente dominante, sino sólo confundir las cosas en general como "es muy complejo lo que pasa allí, no sabemos lo que está sucediendo". La gente ni siquiera piensa que hay fuerzas no islamistas luchando contra Assad. ¿Cómo estar seguro de que Rusia no está haciendo algo positivo en esta situación? Ésta es la confusión que las autoridades rusas están tratando de crear.

L: Eso es lo que trataba de decir sobre esta guerra de propaganda y esta campaña de desinformación. Estoy de

"Los tiranos de todo el mundo ahora saben que pueden mantener el poder mediante la matanza en mas

acuerdo con usted 100%: el objetivo es crear confusión para que la gente no sepa lo que está pasando.

I: Debido a esto, la oposición rusa no puede activarse y movilizarse por ninguna cuestión concreta. Esa cuestión tiene que estar muy cerca de casa. Durante los últimos años hubo episodios en los que un evento específico desencadenó una enorme protesta. Incluso hubo un movimiento contra la guerra, pero en relación con Ucrania. Cuando la gente pensó que podría haber una guerra abierta con Ucrania, hubo una manifestación de 30.000 personas, que es enorme para Rusia. Así que hubo una reacción, pero con Siria, debido a esta confusión total, y también por la falta de perspectiva internacionalista en el lado liberal, hay una respuesta muy débil.

La izquierda debe liderar el movimiento contra la guerra en el caso de Siria, pero no está sucediendo debido a la debilidad de la izquierda y la posición pro-Assad de muchos izquierdistas. La posición de nuestro sitio web siempre ha sido anti-Assad, hemos tratado de razonarlo y distribuir este tipo de materiales en Rusia para aclarar la situación. Para ello, incluso desde la izquierda, Hemos sido blanco de acusaciones falsas de recibir dinero del Departamento de Estado. Básicamente, es una especie de doble aislamiento.

L: Esa acusación se hace continuamente.

I: La ironía es que el gobierno ruso acusa a todos de recibir dinero del Departamento de Estado. Pero cuando se trata de Siria, se convierte en aceptable el acusar a otros izquierdistas de la misma cosa, incluso para los izquierdistas que son perseguidos por el gobierno. Eso es algo muy retorcido. Pero en todo caso, mis esfuerzos serán difundir estas ideas, e intentar dar a conocer la situación actual y hacer que la posición anti-Assad sea más clara.

16/12/2016

<http://www.criticatac.ro/lefteast/interview-with-leila-al-shami-for-open-left/>

Traducción: Carlos Pérez Barranco para Open Left.